

[143]

LA MUERTE DE JUAN EL BAUTISTA
Mc 6,17-29

Diego Losada

Mc 6

- 17: *Herodes, en efecto, había hecho arrestar y encarcelar a Juan causa de Herodias, la mujer de su hermano Felipe, con la que se había casado.*
- 18: *Porque Juan reprochaba a Herodes, diciéndole: “No te es lícito tener a la mujer de tu hermano”.*
- 19: *Herodías odiaba a Juan e intentaba matarlo, pero no podía,*
- 20: *porque Herodes lo respetaba, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. Cuando lo oía quedaba perplejo, pero lo escuchaba con gusto.*
- 21: *Un día se presentó la oportunidad favorable. Herodes festejaba su cumpleaños, ofreciendo un gran banquete a los grandes de su corte, a sus oficiales y a los principales personajes de Galilea.*
- 22: *La hija de Herodias salió a bailar, y agradó tanto a Herodes y a sus convidados, que el rey dijo a la joven: “Pídeme lo que quieras y te lo daré”.*
- 23: *Y le aseguró bajo juramento: “Te daré cualquier cosa que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino”.*
- 24: *Ella fue a preguntar a su madre: “¿Qué debo pedirle”.*
“La cabeza de Juan el Bautista”, contestó ésta.
- 25: *La joven volvió rápidamente donde estaba el rey*

[144] y le dijo: “Quiero que me traigas ahora mismo, sobre una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista”.

26: El rey se entristeció mucho, pero a causa de su juramento, y por los convidados, no quiso contrariarla.

27. En seguida mandó a un guardia que trajera la cabeza de Juan.

28: El guardia fue a la cárcel y le cortó la cabeza. Después la trajo sobre una bandeja, la entregó a la muchacha y ésta se la dio a su madre.

29: Cuando los discípulos de Juan lo supieron, fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

Es conocido y sabido que la figura de Juan el Bautista debió haber presentado una serie de dificultades a la primitiva comunidad de cristianos. Tenido como el Mesías por sus discípulos, después de su muerte habrían afirmado que había resucitado.¹ Algunas referencias del N.T. dan la impresión de que el movimiento bautista se habría extendido paralelamente al cristianismo.² Es difícil, normalmente, tener en el Evangelio una idea clara de la figura de Juan el Bautista. En todos los pasajes en que este aparece o se hace mención de él, es siempre en relación de subordinación a Jesús. La perícopa del martirio de Juan es la única que, a primera vista, marca una independencia frente a Jesús. Pero como veremos, la perícopa ha sido de tal manera actualizada que el martirio de Juan es un anticipo del martirio de Jesús.

Nuestro artículo se divide en dos partes, en la primera trataremos de hacer un análisis del pasaje de Mc 6,17-29, y en la segunda de los trasfondos literarios utilizados para la redacción de la muerte de Juan.

¹ En Mc 6,16 tenemos una creencia popular de la resurrección de Juan.

² Discípulos de Juan aparecen en Éfeso, que sólo conocen el bautismo de Juan pero no el del Espíritu Santo (Hechos 19,1-7; 18,25). Contra este gradual desarrollo de la secta de Juan se dirige la polémica del Evangelio de Juan 1,6ss.15.19-34.

[145]

PRIMERA PARTE

Análisis de Mc 6,17-29

Tradicionalmente se acostumbra a estructurar el Martirio de Juan el Bautista en tres partes, que a su vez se dividen en otras tres partes:

- A. *Introducción* (vv. 17-20)
 - a) Herodes y Juan (vv. 17-18)
 - b) Las insidias de Herodías (v. 19)
 - e) Herodes y Juan (v. 20)
- B. *Parte central* (vv. 21-26)
 - a) La joven frente al Rey y los invitados (vv. 21-23)
 - b) La joven con su madre (v. 24)
 - c) La joven frente al Rey (vv. 25-26)
- C. *Conclusión del drama* (vv. 27-29)
 - a) La orden del Rey (v. 27a)
 - b) Ejecución de la orden (vv. 27b-28)
 - c) Sepultura (v. 29)

Esta misma composición ternaria se encuentra también en algunos versículos, así en el v. 28: “traen la cabeza / la dan a la joven / la joven a la madre”. Y en el v. 29: “los discípulos vienen / toman el cadáver / lo ponen en la tumba”.

Aceptada esta estructura, nosotros nos proponemos efectuar un análisis a partir del funcionamiento del texto.³

Una narración aparece a los ojos del lector como una serie organizada de “estados” y “transformaciones”. Los “estados” son expresados en verbos del tipo *ser* o *tener*. Las “transformaciones” se expresan con verbos del tipo *hacer*, que marcan los cambios de estado. El cambio producido constituye lo que se denomina “una performance” o “un Resultado”.

Ya en el v. 16 se expresa la “transformación”: “Herodes hizo decapitar a Juan”. Así una narración simple alinearé dos “estados” y el paso de uno al otro se debe a una “transformación”. Esta serie ordenada compone lo que se denomina un *Programa Narrativo*.

³ Para esta parte nos hemos servido de los estudios de A. J. Greimas, *Semantique Structurale*, Larousse 1966 (hay traducción castellana) y de Cahiers Evangile nro. 16: “Une Initiation à l'analyse structurale”.

[146] El “estado” de Juan vivo al de Juan muerto (decapitado) es una “transformación” ordenada por un “programa narrativo” que comienza con el v. 17.

Para llegar a este “Resultado” se requiere un “Sujeto” que asegure la “Transformación”; se lo llama “*Sujeto Operador*”. El “Sujeto Operador” debe ser apto, capaz de realizar la “Transformación”. Se llama “*Competencia*” las condiciones que debe reunir habitualmente se habla de una triple modalidad que el “Sujeto Operador” debe reunir: / *querer hacer* / *poder hacer* / y *saber hacer* /.

El / *querer hacer* / es a menudo el resultado de un contrato entre el “Sujeto Operador” y un “Mandante”. Al “Sujeto Operador” le corresponde aceptar o rechazar el mandato del “Mandante”. En nuestra perícopa lo tenemos en:

Juan (Mandante) / quiere hacer / que Herodes (Sujeto Operador) deje a Herodías;
Herodías (Mandante) / quiere hacer / que Herodes (Sujeto Operador) mate a Juan.

El / *poder hacer* / y el / *saber hacer* / son dos modalidades que dan los medios del obrar. Si se encuentran en un personaje diferente se habla de “Ayudante”.

Para realizar una “transformación”, es preciso vencer un obstáculo, vencer un adversario; o para adquirir un objeto es necesario tomárselo a alguien... la narración adquiere entonces, un carácter polémico.

Los vv. 17.20

En el 17 tenemos un programa narrativo: Herodes (Sujeto operador) hace arrestar a Juan, es decir, se produce una transformación: Juan del “estado libre” pasa, al “estado de no-libre”. En el v. 18 se hace saber al lector la causa que ha movido el / *querer hacer* / de Herodes: “No te es lícito tener la mujer de tu hermano”. La predicación de Juan constituye al mismo tiempo un Programa narrativo que quiere producir la “transformación” del Herodes ligado a Herodías en un Herodes desligado de ella.

Hemos dicho que para lograr un resultado es necesario un Sujeto operador competente que / *quiera hacer* / *sepa hacer* / y *pueda hacer* /. Juan no reúne las condiciones de competencia y debe

[147] buscarse un “Sujeto operador” que los reúna. El “Sujeto operador” es Herodes mismo, y Juan el “Mandante”.

Como hemos visto, entre el “Sujeto operador” y el “Mandante” es preciso llegar a un contrato sobre el /querer hacer/ del sujeto operador, quien puede rechazar o aceptar el mandato del “Mandante”. El texto hace saber al lector que el programa narrativo (Juan quiere hacer que Herodes operador lleve a cabo la transformación de su estado de ligado a Herodías al estado de desligado de Herodías) no se realiza. El Sujeto operador rechaza el mandato.

En el v. 19 se presenta al lector otro programa narrativo fallido indicado por las palabras “no podía”. Herodías quiere llevar a cabo la “transformación” del estado de Juan vivo al estado de Juan no-vivo. Como en el caso de Juan, Herodías no reúne las condiciones de Competencia de Sujeto operador, ni puede obtener un contrato con Herodes como sujeto operador. En el v. 20 el lector es informado de por qué Herodes rechaza el mandato de Herodías: “Herodes lo respetaba (a Juan) sabiendo que era un hombre justo y santo y lo protegía”. Estas últimas palabras indican el “rol actancial” de Herodes como “adversario” de Herodías.

Los vv.21-29

Como veremos en la segunda parte, estos versículos están impregnados de la narración del libro de Ester y de la narración la Pasión de Jesús.

El v. 21 dice al lector que las cosas no van a quedar así; la expresión: “se presentó la oportunidad favorable” indica que algo va a pasar.

En el v. 22, la secuencia introduce un nuevo personaje, la Hija de Herodías, su baile, el agrado que produce en Herodes y la promesa de darle lo que pida: “Aunque sea la mitad de mi reino” (v. 23). El /querer hacer/ de Herodes se abre a cualquier mandato para convertirse en Sujeto operador de Transformación.

Los vv. 24-25 informan al lector del programa narrativo de Herodías: Herodías (mandante) a través de su Hija (ayudante) obtiene el /querer hacer/ de Herodes (Sujeto operador) para la transformación del estado de vivo al de no-vivo de Juan: traer la cabeza de Juan en una bandeja.

El v. 26 indica al lector la causa del “no-rechazo” del mandato: “a causa del juramento y los convidados”.

[148]

Los vv. 27-28 narran la transformación del estado de vivo al de no-vivo de Juan. Herodes (Sujeto operador) /quiere hacer/ y transfiere en un mandato a un guardia /el poder hacer/ y /el saber hacer/ de traer la cabeza de Juan en una bandeja y darla a la Hija de Herodías.

En esta primera parte, hemos querido ver cómo funciona el texto. Evidentemente nuestro análisis es muy somero. Además el funcionamiento del texto no implica de ninguna manera una interpretación del texto. Esto lo veremos en la segunda parte.

En todo caso, en esta primera parte, a través del funcionamiento del texto, aparece con claridad que el personaje principal es Herodías, cuyo héroe es Herodes (Sujeto operador), y el Objeto deseado, la muerte de Juan el Bautista.

SEGUNDA PARTE

Los trasfondos literarios de la muerte de Juan

Para comprender este pasaje del Evangelio de Marcos es necesario tener en cuenta:

1. Los contactos literarios de nuestro pasaje con algunos del Antiguo Testamento.
2. La narración del martirio de Juan y la Pasión de Jesús.
3. La narración del Evangelio de Marcos sobre la muerte de Juan y las noticias del historiador judío Flavio Josefo.

I. Los contactos literarios entre nuestro pasaje y el Antiguo Testamento⁴

El tema del profeta o del mártir que da testimonio ante el Rey, o los principales, oponiéndose a estos por su conducta, es un tema constante en las narraciones de los mártires judíos. Leer por

⁴ Para esta segunda parte hemos utilizado: I. de la Potterie, *Mors Johannis Baptistae*, en V.B. 1966, págs. 142-151; H. W. Hoehner, *Herod Antipas*. Cambridge University Press 1972, págs. 110ss; R. Pesch, *Das Markusevangelium*, Herder 1976; Benoit-Boismard, *Synopse des Quatre Evangiles*, du Cerf 1972, págs. 218-220, vol. 2.

[149] ejemplo 2 Mac 6,18-31 (el martirio de Eleazar); 2 Mac 7 (el martirio de los siete hermanos).

Más importante para nuestro pasaje es el caso del profeta Elías, con quien Juan es identificado (Mt 17,11-13). Así como la reina Jezabel, mujer del Rey Ajab, busca matar a Elías a causa de las recriminaciones del Profeta (leer 1 Rey 18,17ss; 1 Rey 19,1ss), Herodías, la mujer del rey Herodes, busca matar a Juan el Bautista a causa de las recriminaciones que este le hace. Sin embargo, desde el punto de vista literario, los contactos de nuestro pasaje son más estrechos con el libro de Ester. Una comparación mostrará los sugestivos contactos entre ambos. En el transcurso de un banquete, el rey Asuero ofrece a Ester la mitad de su reino. Aconsejada por su tío Mardoqueo, Ester aprovecha la situación para obtener la muerte de Amán. Así, en el transcurso de un banquete, el Rey Herodes ofrece a la hija de Herodías la mitad su reino. Esta, aconsejada por su madre, aprovecha la ocasión para obtener la cabeza de Juan el Bautista.

Este paralelismo de situación se ve reforzado por el paralelismo de expresiones.

| Marcos | Ester |
|---|--|
| 6, 21 “... a los grandes de su corte, a sus oficiales y a los principales personajes de Galilea”. | 1,3 “...a todos sus ministros y cortesanos, a los generales del ejército de Persia y Media, a los grandes de su reino y a los gobernadores de las provincias” |
| 6, 22 “agradó tanto a Herodes... el rey dijo a la joven”. | 2,9 “La joven le agradó... 2,17 “Ester agradó al Rey...” |
| 6,23 “Y le aseguró bajo juramento: ‘Te daré cualquier cosa que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino’.” | 5,6 “Mientras cenaban, el rey volvió a decirle a Ester: ‘¡Dime, te ruego, qué deseas para poder dártelo! Dímelo, no más, pues aunque sea la mitad de mi reino, te lo daré’”. |

El motivo de “la cabeza cortada en una bandeja” se encuentra un Midrash sobre Ester 1,19 y 21: “Menukhan le dijo: ‘Mi Señor Rey, deja caer una palabra de tu boca y te traeré su (de

[150] Vasti) cabeza en una bandeja”... Parecieron estas palabras bien a los ojos del rey y de los jefes: se cumplió la orden y él trajo la cabeza de ella en una bandeja”.

El motivo de “la vengativa mujer”, que falta en el libro de Ester, es un tema muy común en las narraciones griegas con un contexto parecido. Así Herodoto narra una historia de amor de Jerjes, donde se afirma, que a nadie, en ocasión de un banquete real, le es permitido negar un pedido. Anestris, la mujer del rey se venga de su rival, la mujer de Masistes, su propia cuñada, con un pedido al rey (dame lo que te pidiere) que lo obligue bajo juramento.

2. La narración del martirio de Juan y la de la Pasión de Jesús

Los estudiosos de los Evangelios han notado que esta narración del martirio de Juan contiene una gran cantidad de expresiones que en otros pasajes del Evangelio son aplicadas a Jesús.

| Juan | Jesús |
|---|--|
| 6,17 "...Herodes envió a arrestar a Juan" | 14,46 "Estos... lo arrestaron" (ver tb. Mc 12,12; 14,1.44 46.49) |
| 6,17 "...y lo hizo atar en la prisión" | 15,1 "Y después de haber atado a Jesús, lo llevaron..." |
| 6,19 "Herodias... quería matarlo" | 14,1 "...los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo arrestarlo, mediante un engaño, para matarlo" |
| 6,20 "Porque Herodes lo temía" | 12,12 "Y buscaban arrestarlo y temían a la multitud..." |
| 6,20 "...sabiendo que era un hombre justo y santo..." | Hch 3,14 "Uds. renegaron del santo y justo..." |
| 6,20 "...y lo escuchaba con gusto" | 12,37 "...Y la multitud numerosa, lo escuchaba con gusto". |
| 6,21 "Un día se presentó la ocasión" | 14,11 "Y Judas buscaba la ocasión" |
| 6,29 "El cadáver de Juan es sepultado por sus discípulos" | 15,45 El cadáver de Jesús es sepultado por sus seguidores. |

[151]

Finalmente, no hay que olvidar la creencia popular de la resurrección de Juan afirmada en Mc 8,18: “Este hombre (Jesús) es Juan a quien yo mandé decapitar y que ha resucitado”. La narración quiere presentar a Juan como el “Precursor”: su vida y muerte prefiguran la vida y la muerte de Jesús. Sin embargo este paralelismo implica una oposición radical, que muestra a todas luces la superioridad de Jesús sobre Juan: Jesús ha resucitado realmente de entre los muertos, mientras que la resurrección de Juan el Bautista es sólo un mito.

3. La narración de la muerte de Juan en el Evangelio de Marcos y las noticias del historiador Flavio Josefo

Flavio Josefo, historiador judío, nacido en Jerusalem en el año 37 de nuestra era, en una de sus obras llamada “Las Antigüedades Judaicas”, escribe:

“En aquel tiempo, Aretas, rey de Arabia Petrea, y Herodes tuvieron una discusión a causa de lo siguiente: Herodes el Tetrarca se había casado con la hija de Aretas y había vivido con ella un gran tiempo. Pero cuando él estuvo en Roma, se alojó con Herodes quien era su hermano, pero no de la misma madre; este Herodes era el de la hija del Sumo Sacerdote Simón. Sin embargo él se enamoró de Herodías mujer de Herodes quien era la hija de Aristóbulo su hermano y la hermana de Agripa el Grande. Este hombre se atrevió a hablarle de matrimonio, cosa que ella aceptó. Las cosas se arreglaron y ella iría a vivir con él... Una de las condiciones del matrimonio era que Herodes debía divorciarse de la hija de Aretas. Cuando Antipas hizo todos los arreglos salió de Roma. Pero cuando él hubo finiquitado todos sus asuntos y estaba de regreso, su mujer, habiendo descubierto el pacto que había hecho Herodías y habiendo sabido ello antes que Herodes la pusiese en conocimiento de sus planes, ella le pidió ir a Maqueronte, un lugar que está en los bordes de los dominios de Aretas, sin informarlo de sus intenciones. Herodes la envió, pensando que su mujer no estaba enterada de sus propósitos... ella llegó a lo de su padre y le contó todo sobre las intenciones de Herodes, lo que se convirtió en una primera ocasión de enemistad entre Aretas y Herodes, aunque ya habían tenido litigios a causa de los límites en el terri-

[152] torio de Gaulanitis. Así prepararon un ejército a ambos lados y enviaron a sus generales a pelear en lugar de ellos mismos. Cuando terminó la lucha, el ejército de Herodes quedó completamente destruido por la traición de muchos fugitivos, que si bien eran de la tetarquía de Felipe, se unieron al ejército de Herodes... Hubo judíos que pensaban que si el ejército de Herodes había sido derrotado, era por voluntad divina y en justa venganza por lo que había hecho con Juan, llamado el Bautista. En efecto, él lo había mandado matar a pesar de ser un hombre de bien, que exhortaba a los judíos a practicar la virtud y a ser justos unos con otros y piadosos con Dios. Y les invitaba a unirse mediante un bautismo. Porque sólo en esa condición, Dios consideraba agradable el bautismo, si servía no para hacerse perdonar ciertas faltas sino para purificar el cuerpo, después de haber sido purificada, con anterioridad, el alma por la justicia. Numeroso público se había reunido en torno a él, entusiasmado al oírle hablar. Herodes temía que tal poder de persuasión suscitase una sublevación, puesto que la multitud parecía dispuesta a seguir en todos los consejos de aquel hombre. Prefirió, pues, detenerlo, antes que se produjera algún motín por su causa, y así no tener que arrepentirse más tarde, si algún disturbio se originaba, de haberse sometido a tales peligros. A causa de estas sospechas de Herodes, Juan fue llevado a Maqueronte... y allí fue matado. Los judíos creyeron que por venganza, aquella catástrofe se había cernido sobre el ejército, queriendo Dios castigar a Herodes”.

Ahora podemos comparar los datos históricos de la narración de Flavio Josefo con las del Evangelio de Mateo. Según Josefo, Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, repudió a su legítima mujer, una hija de Aretas IV, rey de los Nabateos, para tomar como mujer a Herodías, hija de su medio hermano Aristóbulo, casada con Herodes (Filipo), otro medio hermano de Herodes Antipas. Herodías tenía una hija de su primer matrimonio legítimo llamada Salomé.

Flavio Josefo confirma igualmente que Herodes Antipas hizo arrestar y matar a Juan el Bautista.

Sin embargo existen divergencias entre ambas narraciones. Según Josefo, una vez arrestado, Juan es enviado preso a la fortaleza de Maqueronte, situada en la planicie de Moab, al este del Mar Muerto y allí ajusticiado. Mientras que en el Evangelio de

[153] Marcos se tiene la impresión de que Juan permanece encarcelado en una de las ciudades de Galilea, posiblemente Tiberíades, lugar en el cual Herodes acostumbraba vivir. En todo caso Maqueronte, de difícil acceso, no era un lugar ideal para convidar a los Grandes Señores para un banquete.

No menos discrepantes parecen ser los motivos dados por Flavio Josefo y el Evangelio acerca de la muerte de Juan. Flavio Josefo afirma que la muerte de Juan se debe al miedo de Herodes por una posible revuelta popular, provocada por la predicación de Juan. Los evangelistas nos dicen que se debe a los reproches dirigidos por Juan, por el escándalo de haber desposado a Herodías, mujer de su hermano.

El escándalo del matrimonio entre Herodes Antipas y Herodías no es causado por el incesto (Herodías era sobrina de Herodes Filipo), ni por la poligamia, sino por el hecho de que Herodes Filipo, el marido legítimo de Herodías, vivía todavía, lo que constituía un caso de adulterio condenado por la Ley:

“No tengas relaciones con la esposa de tu hermano; es la misma carne que tu hermano” (Lev 18,18).

“Si alguien se casa con la mujer de su hermano, lo que hace es una indecencia, porque es como si tuviera relaciones con su hermano: los que lo hagan no tendrán hijos” (Lev 20,21).

Conclusión

1. El martirio de Juan es un hecho histórico que afirman tanto los evangelistas como Flavio Josefo.
2. Si bien entre ambas narraciones, la de Flavio Josefo y la de los Evangelistas, existen divergencias, estas son en ciertos casos sólo aparentes. Si Flavio Josefo dice que Herodes ordenó el arresto y la muerte de Juan por motivos políticos, esto no excluye que en prédica, el Bautista atacara la conducta de Herodes y despertara la ira de Herodías que se sentía la más afectada por esta predicación. Herodías en Roma era sólo la esposa de un desheredado rey, y al unirse a Herodes se convirtió en la mujer de un rey que reina.
3. El tema del banquete y las intrigas de Herodías proviene del paralelismo establecido entre la historia de Juan el Bautista y la historia de Ester. La influencia literaria de la historia de Ester,

[154] ha llevado al narrador a tomarse ciertas libertades frente a los datos estrictamente históricos. La influencia de la historia de Ester sobre el relato de Juan el Bautista se confirma en la singularidad de aplicar a Herodes el título de rey. (Ver cómo a partir de Mc 6,22b-29 no se menciona el nombre de Herodes, sino que se dice simplemente “el rey”, como en la historia de Ester).

4. Al evangelista le ha interesado ante todo el sentido teológico de la figura de Juan el Bautista, como precursor de Nuestro Señor Jesucristo. El martirio de Juan es presentado como un preanuncio del martirio de Jesús.

5. El arresto y la ejecución de Juan juegan para el evangelista una doble función; primeramente ser un paralelo con la Pasión de Jesús y, segundo, mostrar la inferioridad de Juan con respecto a Jesús quien realmente ha resucitado de entre los muertos. El Evangelio contiene dos historias de Pasión: una, la de Juan, otra, la de Jesús.